



PORTAFOLIO

LOURDES VALVERDE

"Una persona usualmente se convierte en aquello que el cree que es. Si yo sigo diciéndome a mi mismo que no puedo hacer algo, es posible que yo termine siendo incapaz de hacerlo. Por el contrario si yo tengo la creencia que sí puedo hacerlo, con seguridad yo adquiriré la capacidad de realizarlo aunque no la haya tenido al principio."

GHANDI

CONTENIDO

04

REDES SOCIALES:

07

DISEÑO

12

DIBUJOS

14

ESCRITOS

INSTAGRAM



13:29 82%

hobbystore.ec

20% DE DESC. RÁPIDOS Y FURIOSOS



H O B B Y & F U R I O S O S



AVANZA

HOBBY STORE

73 Me gusta

hobbystore.ec ¿Qué tan rápido y furioso te consideras? Si de verdad eres rápido y furioso aprovecha la ocasión que te estamos dando. 🎁 Con estos autos de colección en promoción.

¡Aprovecha esta promoción en Rápidos y Furiosos y llévate la colección entera! Atrévete y aventurate a esta gran oportunidad. 😊

#Malldelsol #Rapidosyfuriosos #Hobbystore
#autosdecolección #colección #autos #Guayaquil

13:28 82%

hobbystore.ec



165 Me gusta

hobbystore.ec ¿No sabes que dar en esta Navidad? Acércate y ven con nosotros. 🎁 Con esta promoción de locura. ¡Guante de las gemas del infinito! No dejes que el "te quiero 3000" quede solo en nuestros corazones.

Aquí en Hobbiecars encontrarás el regalo perfecto. ;)
Pregunte por esta increíble promoción.

#malldelsol #guayaquil #Ecuador #ironman #thanos
#marvel



RESEÑAS



DISEÑOS





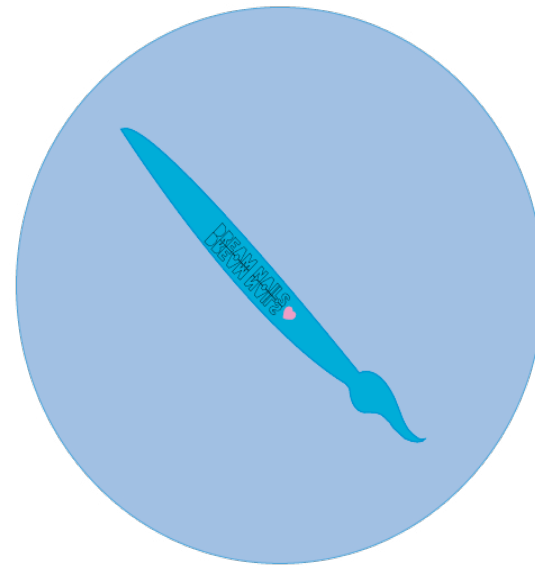






DIBUJOS

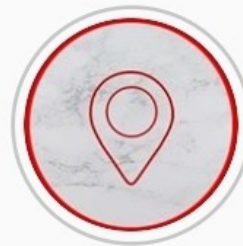




Información..



Pagos.



Ubicación.

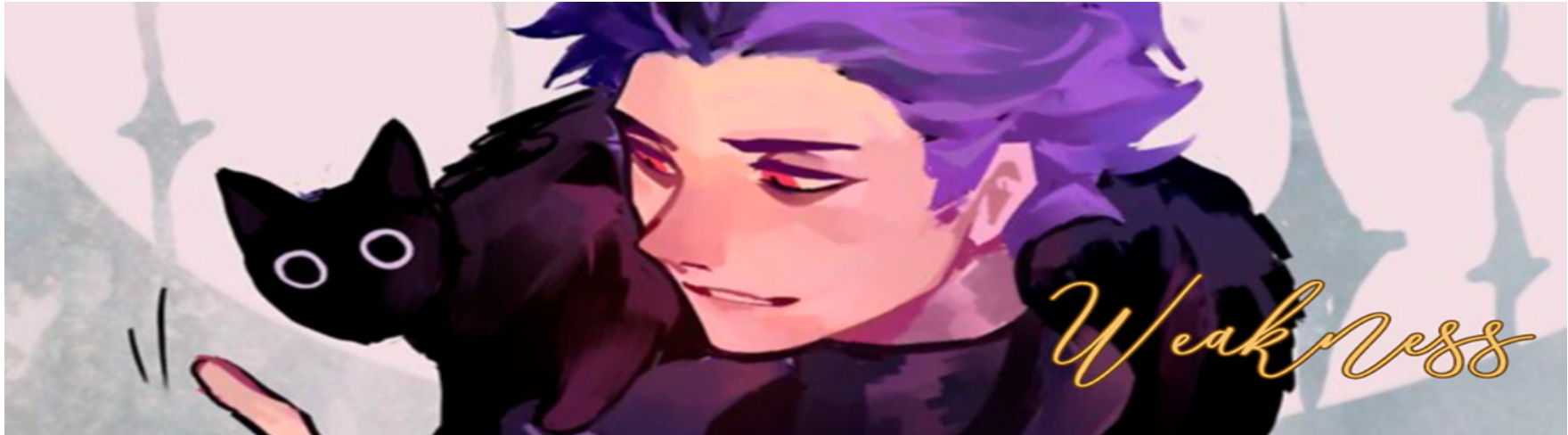


De terror.



Ironman.

ESCRITOS



Debilidades.

Todas las personas en sus cualidades obtienen diferentes tipos de debilidades. ¿Y las que creían no tenerlas? Su debilidad era pensar que carecían de ellas.

Hitoshi tenía varias, y lo sabía. El haber nacido con un poder único y extraño así como una maldición débil y a la vez aterrador (según los que solían molestarlo cada que podían), lo había

hecho algo indiferente a sus decisiones, a importarle lo que los otros decían. Llegar a ser héroe como así lo deseaba lo había dejado con diferentes aspectos de su vida a la deriva.

La gente le tenía miedo, nadie quería hablarle ni desearle los buenos días, ni las buenas noches. ¿Acaso nadie entendía que por un escaso saludo él no les lavaría el cerebro? Brainwashing, o lavado de cerebro.

Aquel quirk maldito con el que nació no le hacía ni bien ni de regreso a su hogar, mal. Consideraban su quirk, algunas veces solo, otras aquel quirk que podría llevar acompañado con el sonido de un villano pero él no era nada comparado a un villano o quizá

¿Debería serlo? Estaba cansado que en la escuela Su camino en algunas media tuviesen miedo de ocasiones se hacía largo, él, quería ser reconocido. otras corto. Su mirada Quería que lo reconocieran cansada debía dirigir sus como persona, como héroe pasos, así como el nudo de más no como villano que él su corazón llevar su carga del no deseaba ser. reconocimiento.

sus compañeros que al igual no se acercaban ya que él no dejaba que lo hagan.

Era jueves. Su historia seguía siendo la misma, las clases ya estaban terminando y el cielo azulado y violáceo llevaba a Shinso camino de regreso a casa. Sus pasos lentos y a veces largos distraían al peli violeta del ruido de la ciudad, las hojas que caían le hacían un camino para dejar un colorido ambiente en el suelo por el cuál pasaba.

Un pequeño ruido lo distrajo de su encerramiento mental. ¿Un maullido? Era un pequeño maullido algo débil. Se acercó lentamente a un arbusto que se encontraba cerca suyo, de donde provenía aquel sonido. Sus ojos se abrieron a la par al ver un pequeño gato felpudo en una caja maltratada. ¿Quién dejaría a un minino sin atención alguna y a su suerte?

Los dos se parecían. Él fue abandonado a su suerte. ¿Hitoshi? También, pero él sabía valerse por sus medios.

— Hey... pequeño. ¿Me tienes miedo?—. Acercó su mano, a acariciar la pequeña cabeza negra del gato que se encontraba frente suyo. No tuvo mala reacción, más bien el pequeño gatito restregó su cara contra la palma del peli violeta, sacando una leve y no tan dura sonrisa de sus labiales.

—¿Te dejaron abandonado? ¿Por qué la gente debe ser tan cruel—. Preguntó sin dejar de acariciar al pequeño minino entre sus brazos. Definitivamente era el destino de ambos haberse encontrado ese día.

—Yah, yah. Hoy vienes conmigo—. Dijo, mientras se colocaba

la mochila en uno de sus hombros y tomaba a aquel pequeño gato en su regazo. No necesitaba más que un pequeño amigo que no le tuviese miedo a su presencia.

Criatura inocente que no sabía de quirks ni de poderes. No sabía de juzgamientos, ni de saberes.

Eran él y el gato. Su mundo se había abierto una vez más, y sus debilidades aunque aumentaron, lo llenaron de manera sabia.

Aquel gato, era su salvación.



***"I lose control because of you babe.
I lose control when you look at me like this.
There's something in your eyes that is saying
tonight"***

Otabek se había enamorado. Otabek Altin en sus apenas 23 años, sentía la primavera llegar a su corazón. ¿Qué lo hacía perderse en un mundo de ensoñación? ¿A caso era aquella sonrisa celestial que hacía su cuerpo vibrar? Si pudiera describirla en una sola palabra, era como la de un ángel, su palpitir que sincronizaba junto al suyo era como el de una fiera. Sabía que eso estaba mal, que no debía enamorarse pero aquel chico era su perdición completa. Aquel chico haría que su padre llorase mientras se obligaba a entregarlo al ejército. Aquel chico sí... solo por ese chico.

***"I'm not a child anymore. life has opened the
door to a new exciting life".***

La brisa de la noche rozaba sus rosáceas mejillas, sus cabellos dorados que brillaban aún bajo la luz de la luna bailaba junto con su movimientos. Estaba maravillado por un ser etéreo e incorrompible; sonreía para darle el lujo de saber que era tener la felicidad entre sus manos, corría en el inmenso campo que los albergaba de la manera en como él lo deseaba como si su vida dependiera de eso, él quería ser atrapado por sus gentiles manos. Tenía motivos, se sentía como si fuese un niño. Él lo hacía sentir de esa manera. Perseguía al perfecto hombre que se había apropiado de su corazón. Esto es a lo que llamaban ellos como aquellas perfectas citas nocturnas donde se escabullían entre el tiempo el cuál deseaban detener pero como cual traicionero iba más rápido de lo que su

mente pudiese procesar.

***"I lose control when I'm close to you babe
I lose control don't look at me like this
There's something in your eyes. is this love at first
sight like a flower that grows. life just wants you
to know all the secrets of life".***

Recordaba perfectamente el día en que lo conoció. Era un delicado inicio de otoño en septiembre de 1901 en el que por inercia atrapó entre sus brazos un chico con rasgos jóvenes que había resbalado cerca de él. Lo veía estupefacto, sus facciones bien podrían llegar a ser confundidas por el de una mujer pero su mirada fría como la de un soldado hizo que un vuelco a su corazón llegase en cuestión de segundos. No era ninguna damisela en peligro, pero de cierta forma su cuerpo se estremecía por el cálido tacto de sus manos chocar con el cuello y la ropa del hermoso rubio que había caído entre sus brazos.

Quiso decir algo, pero este se había levantado con la misma facilidad con la que se había resbalado debido al pequeño charco de agua que había cerca de la tienda de novias. Se miraron por escasos segundos sin decir palabra alguna, en el que antes de que el rubio abriera la boca, fueran interrumpidos por una mujer de pelos rojizos la cuál como por arte de magia aparecía a su lado para casi arrastrarlo dentro de la tienda. "Debes probarte trajes" vocalizó mientras sus manos se envolvían entre los brazos de aquel bello hombre que conoció por casualidad. "Pronto será nuestro matrimonio, no andes ido de la mente Yuri" tomado de la mano desapareció.

Para Otabek Altin, homosexual de nacimiento o así es como quiso retratarse con sus amigos que a escondidas conocía cuando iba a los pocos lugares que podía frecuentar sin miedo alguno, lo importante en su vida era la fidelidad, hablaba y se percataba del difícil mundo que debía atravesar viviendo en Rusia como un patriota más, pocos bares eran su apoyo moral, apoyo que era eclipsado con las más tristes historias que podrían enfrentar.

Historias que alertaba a más de uno y a otros obligarse a formar una familia en donde el amor era el único falto de resguardo en su núcleo familiar.

“¿Sabías que Leo fue atrapado por la Milicia? Pobre Pichit, su corazón destrozado no podrá enfrentar su muerte. Más si conoce que es por su bien, que este oculta la identidad de su amante”

Todos los días sus compañeros de juega venían con ese tipo de cicatrices a su orgullo, así fijando el inicio y el término de aquel primer instante en el que pudo imaginar el rostro exacto que interpretaría una noticia de la misma calibre que la de sus amigos, sus compatriotas perseguidos.

***“It’s all written down in your lifelines
It’s written down inside your heart”***

Los días seguidos a su encuentro pasaron desapercibidos por el tiempo. No había razón alguna de lo que Otabek quería hacer. Había escuchado que una gran boda se acercaba, y estaba casi seguro que el amanerado chico peli rubio estaba envuelto en el algarabío del pueblo. Pero ¿Qué podía importarle si tan solo lo había visto una vez? ¿No? Eso pensaba casi todos los días sin poder quitarse de la mente. Como una persona en un segundo podría acabar con tus pensamientos en más de lo que lo haría una persona en años.

Un joven sastre con futuro incierto no iba a ser incordio en el matrimonio del hijo de un banquero y la hija del gobernante de la

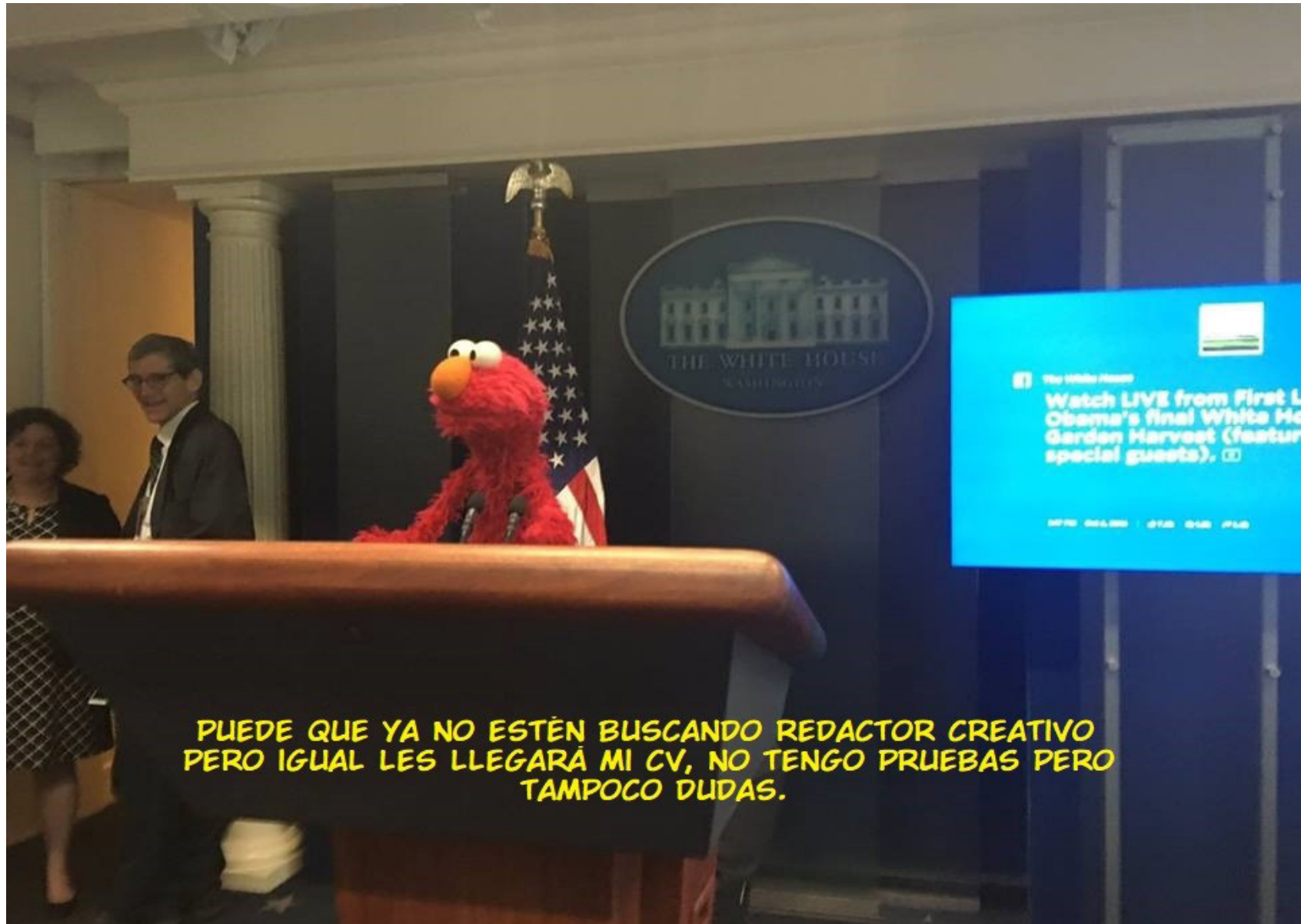
ciudad. El chico de sus pensamientos, ni siquiera sabía que existía pero ya era partícipe de una variedad de fantasías sexuales que su mente maquinaba en contra suya, ese era el pecado que el chico de ojos de avellana acaparaba cuando se dio cuenta que no encontraría un hombre más guapo como él.

Suspiraba viendo la gente pasar a través de su ventana. Su negocio no iba tan bien como esperaba, de la manera en como cuando su padre lo regentaba y hacía brillar con su presencia el lugar. Aburrido y decaído se apoyó en la mesa de la cuál colgaban diferentes telas oscuras para trajes. Sabiendo que el ritmo no cambiaría en todo el día su cabeza fue a dar directo entre sus brazos. Si descansaba nadie entraría, si descansaba hasta la muerte igual a nadie le importaría.

Así fue perdiendo la noción del espacio entre sus ojos semi abiertos, hasta que escuchó la puerta principal abrirse, con el sonido característico de las campanas que acompañaban su abrir. Se incorporó casi de inmediato para ver con curiosidad que clase de clientela asistiría a un lugar tan apagado como el de él. Saltando casi de su asiento, mientras miraba anonadado al que sería su nuevo asiduo.

-Buenas tardes-. Se escuchó casi con eco el sonido de una hermosa voz en sus oídos.

Era él.



**PUEDE QUE YA NO ESTÉN BUSCANDO REDACTOR CREATIVO
PERO IGUAL LES LLEGARÁ MI CV, NO TENGO PRUEBAS PERO
TAMPOCO DUDAS.**